

GRINGOS ESTAFAN AL PAIS Y A OBREROS

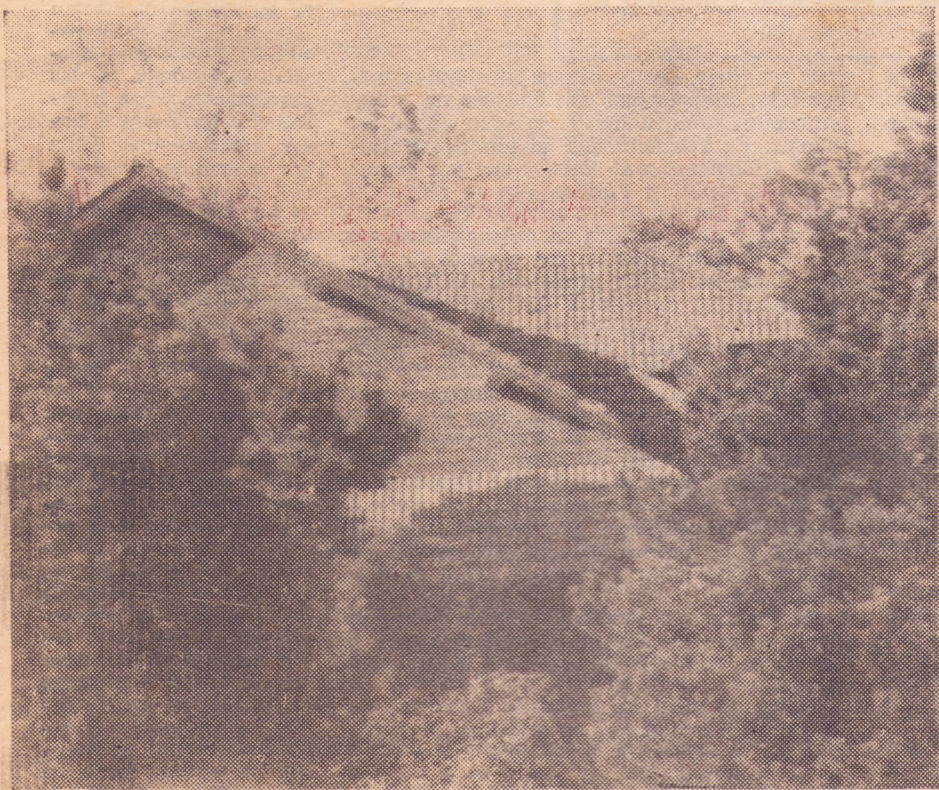
COMPAÑERO

AÑO I — NUM. 1

Montevideo, 29 de Abril de 1971

Precio Ejemp. \$ 20

CICSSA OCUPADA POR LOS OBREROS



Vista parcial de la mansión de Mister Brown, posiblemente desde donde planea las estafas al país y a los trabajadores. Estos, mientras tanto, deben utilizar los baños como comedor, ya que CICSSA no gasta un solo peso en higiene.

El lunes 26, como respuesta el lock-out de la patronal, los obreros se concentraron frente a la fábrica.

Fueron 80 los obreros que pasaron por encima del cerco de metralletas y trincheras con que la policía protege los intereses de Mister Brown y ocuparon el local en defensa de la fuente de trabajo.

Los alambres de púa que rodean la fábrica, las fuerzas policiales que apuntaban con sus armas a los trabajadores que avanzaban, no lograron detener su dignidad y decisión.

De inmediato el Sindicato fue convocado al Ministerio del Trabajo para considerar el conflicto.

En horas de la tarde del mismo día, la patronal sacó de las oficinas de la fábrica, todos los expedientes y comprobantes que dejaban claro las estafas perpetradas contra el país y contra los obreros.

En estos momentos en la planta funciona la olla sindical. Es emocionante, nos dicen los compañeros que se acercan a Camino Carrasco, la solidaridad que reina en el barrio. Las fábricas de la zona, los almacenes, los puestos de verdura, hacen llegar su aporte solidario: un quilo de acá, otro de allá, hace posible que todos coman. En los árboles hay pegados volantes y manifiestos que nadie arranca porque son de los trabajadores. También en los puestos de los "canillitas" hay volantes del conflicto.

EL SINDICATO DE CICSSA lucha por:

- Restitución de los suspendidos el jueves 22.
- Por el reconocimiento del sindicato.
- Por el cumplimiento de las leyes laborales vigentes.
- Contra el lock-out decretado por la empresa.
- Por el pago de los salarios perdidos.

**TRADICCIÓN DE LUCHA
Y MORAL DE VICTORIA**

"Yo tengo treinta millones para destruir cualquier sindicato." La frase pertenece a Mister Henry L. Brown, y aunque digna de un hampón de Chicago de la década del 30, fue pronunciada aquí, frente a trabajadores uruguayos. Mr. Brown es el principal accionista de CICSSA (Compañía Industrial y Comercial del Sur Sociedad Anónima), y en su tarea de prepotencia y explotación eligió —o lo eligieron— a otros personajes que vale la pena recordars Ricardo Ferrés, Gilberto Regules, Olivia Mc Collum de Brown y Abelardo V. Priario.

Este directorio, en 1968, despidió a 21 obreros. Delito: intentaron organizar personal, consolidar un sindicato que fuera la barrera a la situación de permanente violación de leyes laborales, despidos arbitrarios y maniobras en perjuicio económico de los trabajadores.

Pese a los despidos, a las permanentes amenazas del gringo Brown, finalmente se pudo organizar la Unión de Obreros y Empleados de CICSSA y su lucha, sus denuncias, comenzaron a trascender al pueblo trabajador.

Un resumen de las violaciones de leyes, estafas al estado, permite afirmar lo siguiente:

- 1) — Nunca se han pagado los aportes a los organismos de previsión social.
- 2) — Desde el año 1958 no se les paga a los trabajadores la media hora de descanso que la ley determina para aquellas fábricas que realizan horario continuo.

— Hasta fines de 1970 se presionaba —por parte de la patronal— para que los obreros trabajaran en los descansos semanales. Quienes se negaban eran despididos sin más trámite.

4) — También la ley fija para aquellas fábricas de horario continuo que dispongan de comedor apropiado. En CICSSA el comedor está en los baños, y graciosamente, ante el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, se le hace aparecer como instalada en los "vestuarios". Baños y vestuarios son sólo nombres, pues se parecen más a pocilgas, carentes de las más elementales condiciones de higiene.

5) — Los accidentes laborales están a la orden del día, ya que no se toman las previsiones para la seguridad en el trabajo. En la sección "Durabor", por ejemplo, el techo está a punto de caerse y no precisamente sobre la cabeza de los patrones, sino encima de quienes están trabajando. En la usina de la fábrica, un electricista se quebró una pierna al caer en un pozo enclavado en la mitad del camino por donde necesariamente debe transitar el personal.

6) — La patronal yanqui y sus acompañantes vernáculos hizo firmar la licencia anual a los trabajadores a partir del 23/2/71 hasta el 23/3/71. Sin embargo había una trampa: el trabajo se paralizó diez días antes de esa fecha y se reinició efectivamente el 24. Los diez días no se pagaron, ni tampoco fueron enviados al Seguro de Paro.

7) — CICSSA siempre introdujo al país materia prima sin pagar gravámenes porque eran para exportación, pero sucede que la empresa no exportó el material que elaboraba (bolsas para portland sino que se las vendía a ANCAP, y esta sí exportaba su portland).

8) — El Ministerio de Industria y Comercio exigió, en determinada circunstancia, que CICSSA presentara un comprobante de una exportación que hubiera realizado desde el año 1969 hasta la fecha. Resultado: la fábrica cerró sus puertas ya que, evidentemente, la patronal no tenía ningún comprobante. Adujo, claro, que no había materia prima para continuar trabajando. La materia prima está en el puerto, y para retirarla la empresa debe pagar una deuda de \$ 5.000.000. Ante presiones de los trabajadores, Mister Brown reabrió la fábrica, pero sólo para 60 obreros.

9) — El día 7 de abril la Unión de Obreros y Empleados de CICSSA se solidarizó con las medidas decretadas por la CNT, y ante esto la patronal no vaciló en aplicar suspensiones masivas. Solo unos pocos compañeros no fueron suspendidos.

10) — El 23 de abril la patronal decretó Lock-out. Estas son perlas de un collar que podría estirarse a extremos asombrosos. El Estado tan celoso de cuidar libertades, derechos, clamar contra quienes "perjudican al país" con su "gimnasia sindical", nada vió nada sa-

Los Trabajadores Enfrentan al Clan de los Manzanares

El viernes 23 respondiendo al llamado hecho por el SOEM ((Sindicato de Obreros y Empleados de Manzanares) cientos de militantes obreros y estudiantiles se lanzaron a propagandear el boicot contra la poderosa firma.

Se cumplió así una medida más dentro de la difícil lucha emprendida por la organización clasista contra una patronal acostumbrada al atropello de los derechos obreros.

El boicot que en muchas sucursales redujo las ventas a menos de la tercera parte, provocó la salida a la luz pública de un llamado "sindicato autónomo", integrado por batidores y hombres de confianza del Clan. Su secretario, el señor Iseas que apareció firmando un remitido público aparecido en toda la prensa "grande" y cuyo costo es de muchos miles de pesos) se dedicó el viernes a discurrir el 890 para denunciar a los muchachos que repartían volantes en la zona.

A esta altura el SOEM, con el apoyo de incansa-

bles núcleos obreros y estudiantiles prepara para el viernes 30 una nueva jornada (de 24 hs.) de boicot.

A estas medidas recurre el sindicato obligado por la dura persecución existente dentro de la empresa. En efecto, apenas iniciada la labor de organización del sindicato fueron despedidos 24 trabajadores sindicalmente activos.

La delación se instaló dentro de la empresa. Los allanamientos policiales se sucedieron. Dos integrantes del sindicato fueron detenidos y uno de ellos —que además es estudiante— pasó varias semanas en el OGIOR.

Sometido a esta escalada represiva el gremio intenta cautelosamente reagrupar filas. El boicot mostró que los trabajadores de Manzanares no están solos. La tarde del viernes muchos rostros resplandecían y los trabajadores le decían a la gente que no compraran ese día. Las reuniones clandestinas, por las que el gremio busca eludir la vigilancia patronal, cobraron un mayor desarrollo, y nuevos compañeros se arrimaron a la olla sindical de la calle 8 de octubre.

PARA EL PRONTUARIO

Manzanares S. A. constituye un complejo industrial y comercial poseedor de un activo multimillonario. Fabricante de la mayor parte de los productos que venden en sus 80 sucursales acumula ganancias mensuales que superan los 50.000.000 de pesos.

Los componentes del sólido clan están desde hace ya años metidos en los turbios negociados de la actividad bancaria. En el año 1965, después que se destapó el tarro del Banco Transatlántico, Manuel Manzanares debió pasar unos días en los suntuosos apartamentos que la Jefatura destina para estos casos. Ultimamente se los denunciaba también vinculados a Peirano y la banda de guante blanco que vació el Mercantil.

Avisador de peso en radio y prensa, "ablandador" de inspecciones, con hábiles abogados a sueldo, el clan viola las leyes laborales, no respeta laudos ni categorías, viola la ley de horario y reprime la organización sindical.

El "Benefactor" Molaguero Pierde una Batalla

Con sus 500 trabajadores Seral S. A. constituye una de las principales fuentes de trabajo de la ciudad canaria. Dueño y señor de la fábrica, José H. Molaguero derrotó, años atrás el intento de formar una organización sindical clasista. En los primeros días de abril el conflicto sacudió Santa Lucía. Rodeados de la solidaridad popular los huelguistas impusieron el reconocimiento de sus derechos.

Hace largo tiempo que José Hugo Molaguero, por distintos medios procura imponer su despotismo sobre los obreros de la fábrica de calzados SERAL.

Cuando los compañeros del Sindicato de Funso concurrían a Santa Lucía para apoyar a los trabajadores en la tarea de organizar el sindicato, Molaguero lanzó sus calumnias contra los "agitadores".

También recurrió a otros expedientes. Instaló una zapatería en Canelones a un pobre hombre en quien sus compañeros habían confiado y que terminó traicionando a su clase. No tuvo problemas en gastar plata ayudando a algunos obreros a construir sus casas; visitaba a los que estaban enfermos, ¿qué son unos cuantos pesos si con ellos logra impedir la formación de un sindicato clasista y se asegura el disfrute tranquilo de la riqueza que producen los trabajadores?

Pero esta vez mordió el polvo. Porque las cosas están cambiando en este país. Ahora, cuando a principios de abril se quiso llevar con el poncho a los trabajadores, éstos se unieron con decisión y le respondieron: "No tenemos mentalidad de oveja para entregar nuestra dignidad de hombres libres a cambio de unos miserables pesos mensuales".

El 12 de abril la patronal decretó destituciones y suspensiones por tiempo indeterminado sobre un turno de 18 trabajadores (de la Sección Vulcanizada).

Los trabajadores respondieron con la huelga y reclamaron la reposición de los sancionados y echados y el reconocimiento del sindicato.

Molaguero, lobo con piel de cordero, se caracteriza, además de hacer "beneficencia" por:

—echar a los obreros cuando quiere, sin pagar indemnización.

—no pagar licencia por maternidad.

—no pagar las horas extra.

—los menores trabajan hasta 14 hs., cuando la ley dice que deben trabajar seis.

—la sección vulcanizada trabaja 8 hs. de corrido, sin la media hora de descanso legal; tampoco reciben la leche que les corresponde por trabajo insalubre ni se les computan 2 años $\frac{1}{2}$ por cada 2 años de trabajo ante la Caja de Jubilaciones.

La prepotencia del Molaguero "benefactor" llegó hasta obligar a los obreros a trabajar el 1º de mayo bajo amenaza de despido.

"Como ejemplo de la mentalidad esclavista de la patronal, del imperio del terror que domina en la fábrica: una vez mandó a parar en un rincón, en penitencia, a un obrero". A los trabajadores que no están en planilla, igual se les descuenta para la Caja de Jubilaciones.

Esas duras realidades la patronal pretendió taparlas con costosos remitidos en los diarios locales, conferencia de prensa. Denunció la acción de los obreros como "ac-

ción criminal, que con fines ideológicos, hipócritas, mentirosos, con motivo de crear conflictos, sublevación y malestar social no vacilan en resquebrajar sistemas, individuos, industrias y al País, y que por temor a que la Opinión Pública vea su rostro lo esconden detrás de un antifaz de letras". Nada hay de hipócrita ni de mentiroso en las reivindicaciones de los obreros de Seral. Hasta el propio Ministerio de Trabajo reconoció las denuncias de los trabajadores.

Molaguero quiere hacer creer que sus intereses son los del país, y en nombre del País explota a los obreros. Molaguero es uno de los tantos responsables del robo que día a día se hace al pueblo trabajador, legítimo dueño del Uruguay. Es el pueblo trabajador, legítimo dueño del Uruguay. Es el pueblo trabajador quien con su trabajo construye las riquezas que los Molagueros se llevan y a cambio de ello sólo recibe un salario para vivir y muchas veces la desocupación.

La huelga se desarrolló entusiasta. Los trabajadores de Funso, apenas conocido el conflicto resolvieron bloquear la materia prima.

El 22 de abril retrocede la patronal. La huelga ha triunfado: se reconoce el sindicato y se reintegra a los despedidos.

La empresa acepta —ahora— discutir también el problema salarial.

Adelante compañeros.

MIMOSA

DENUNCIAN A LA PATRONAL

Los obreros de Mimosa S. A. (Colón) denuncian arbitrariedades de la patronal: El capataz Bermúdez, presiona a las obreras con gritos e insultos y las obliga a hacer trabajos que están por encima de su capacidad física. Los que trabajan en las máquinas carecen de escudos protectores. Las obreras están propensas a enfermedades, a la caída de la piel de las manos, debido al gran porcentaje de ácidos que es usado para la elaboración de los dulces de fruta. Los pagos son siempre irregulares; los trabajadores deben esperar hasta diez días después de finalizada la quincena para cobrar. Ante un intento de ocupación de la planta, las fuerzas policiales de la 21 se hicieron presentes de inmediato. A las compañeras embarazadas se les niega el derecho a la Caja de Asignaciones familiares. La persecución gremial es intensa: si alguien habla de sindicato le cortan de inmediato la changa.

GRINGOS ESTAFAN...

(Viene de la Pág. 1)

be, nada escuchó. El feudo gringo-oligárquico tuvo que ser ocupado valientemente por los trabajadores para que todos estos hechos trascendieran y se conocieran otros. Por ejemplo, que CICSSA, al no pagarles a los trabajadores las horas extras como lo establece el convenio colectivo, y al no pagarles tampoco la media hora de descanso, y —por si fuera poco— pagar como "premios especiales" lo que eran sueldos normales, estafó a los trabajadores y al país en varios millones. Por supuesto ya se formuló la denuncia penal.

Por si todo esto fuera poco, si con todo lo dicho no quedaran suficientemente retratados los Brown, los Ferrés, los Regules, etc., otro dato más puede completar este prontuario: en 1970 se obligó a todos los trabajadores a firmar su renuncia, pero sin que estos dejaran de trabajar en ningún momento. De esa forma, obreros con más de diez años de antigüedad perdieron derechos engendrados en todo es tiempo. En caso de despido, obviamente, cobrarán solo una ínfima parte de lo que les correspondía verdaderamente.

COMPAÑERO

PARA DECIR LA VERDAD

Director y Redactor Responsable LEON DUARTE Misiones 1280

Sus páginas solidarias están abiertas para:

- la denuncia sobre violación de derechos y normas laborales en los lugares de trabajo;
- la protesta contra atropellos, abusos y arbitrariedades de los empresarios negreros y de sus sirvientes;
- el grito de los que se movilizan y luchan contra la explotación y el despotismo.

Todas tendrán cabida en nuestras páginas, siempre que se nos planteen responsablemente. Por ello exhortamos a todos los lectores que se comuniquen con nosotros, haciéndonos llegar sus informaciones, denuncias y reclamos, llamando al teléfono 58 28 04.

Así queremos contribuir a una mejor defensa de los trabajadores.

VAMOS A ENTENDERNOS

"Compañero" desde el principio quiere hablar claro. Sin esconder propósitos ni intenciones. Con todas las cartas bien a la vista. Nos cuesta demasiado sacrificio sacar estas páginas quincenales —que esperamos pronto sean semanales— como para andar con rodeos. Por eso ya, desde este primer número, queremos decir clarito lo que nos proponemos, lo que queremos.

Queremos que estas páginas le sirvan al trabajador para defenderse. Para defender su salario y su dignidad. Denunciando arbitrariedades, abusos y atropellos que son el amargo pan de todos los días en fábricas, talleres y oficinas. Por eso nuestras páginas están abiertas a todos los que nos quieran hacer llegar informaciones con veracidad y responsabilidad, sobre cualquier problema de este tipo. A todos los trabajadores cualquiera que sea su "pelo" político. Estén o no de acuerdo con las opiniones que en materia política se emitirán en estas páginas.

Haremos de nuestro periódico el vocero de todos los que luchan en las fábricas, en las calles, en el barrio, por salvar a nuestro pueblo del abismo al que lo va empujando una insignificante minoría de privilegiados que quiere seguirnos manejando igual que maneja sus bancos, sus estancias y sus fábricas. En exclusivo provecho de insaciables intereses egoístas. Intereses que serán vencidos sólo en el combate frontal y abierto del pueblo trabajador, unido y organizado en sus sindicatos, sus agrupaciones combativas de tendencia y su organización política revolucionaria.

Creemos firmemente que la lucha, al nivel que corresponda, es la mejor escuela, la más formativa experiencia para forjar los medios que permitan en el futuro, destruir definitivamente este sistema de explotación y opresión que hoy padecemos. Pero por lucha entendemos la movilización, unida que entraña la participación activa y directa del pueblo organizado como protagonista. Forjándose así su propio destino, ganándose en el esfuerzo y la pelea el futuro feliz a que tiene derecho, pero que nadie le regalará.

Hemos visto mucho, hemos luchado mu-

cho para seguir creyendo en Reyes Magos de la política, que desde el gobierno vengán a arreglarnos todo "de arriba". Si el pueblo no construye su propia historia, su inerte y pasiva esperanza de hoy será pedestal de nuevos despotismos, antesala de nuevos desengaños.

Ayudaremos al conocimiento y comprensión de la grave situación que atravesamos, difundiendo análisis y estudios sobre problemas importantes del país. Hablando de esos temas sobre los que poco o nada nos dice la prensa "democrática" empeñada absurdamente en convencernos de que es "perfecta" la cruda y amarga realidad que vivimos todos los días. Escamoteándola tras una continua charlatanería "color de rosa".

Creemos en la fraternidad de todos los pueblos, de todos los hombres, pero creemos antes que nada, entrañablemente a este Uruguay nuestro. A este Uruguay que hay que salvar de los que lo están vendiendo vergonzosamente, a pedazos, a los grandes tiburones del capitalismo internacional.

Tenemos enorme confianza en la capacidad de lucha de nuestro pueblo, en sus reservas morales, en su aptitud para buscar y encontrar su camino en medio de la maraña de mentiras con que se empeñan en marearlo sus enemigos. Confianza en su aptitud y su fuerza para construirse un mañana más justo, más digno y más libre para todos. Sin chupasangres que engordan con el sudor ajeno. Sin mandones que nos quieran llevar a pechazos.

Por eso, porque creemos en nuestra gente, en este pueblo nuestro, sufrido, sencillo y rebelde es que salimos a la palestra, confiando hacer de nuestro periódico un instrumento útil para promover la rebeldía, la organización y la movilización al pueblo en defensa de sus derechos.

"Compañero" espera de todos los trabajadores, la mano que precisamos para salir adelante con nuestros propósitos. Desde estas páginas de nuestro primer número tendemos la nuestra con un fraterno saludo de lucha a todos los trabajadores.

CARTA DESDE EL CGIOR

COMPAÑERO:

Para vos va esta carta. Te la escribo desde el cuartel. Una noche cualquiera. Cuando el barracón en que pasamos 20 horas de cada día está todo alfombrado de colchones. Porque de este lado somos justo 33 en 90 metros cuadrados.

De algo de lo que pasa aquí ya te habrías enterado. Que de la carne que todos los días descarga un camión del Frigonal sólo probamos el garrón; que de vez en cuando andan gusanos por la comida y algunos jerarcas pretenden que tomamos eso, o nada; que aquí no dejan entrar radios ni diarios, y que para saber lo que está pasando afuera hay que soltarle las riendas al ingenio; que a la familia la vemos una vez por semana; que hasta para amarguear un rato hay que jugar a las escondidas... Todas éstas son verdugueadas chicas o grandes, como tantas otras, sin mayor importancia, que no le doblan el espinazo a nadie. Más bien te las cuento para que sepas como es esto, por si en una de estas vueltas —vamos a tocar madera sin patas— venís a parar acá.

En total ahora somos en el cuartel 42 presos. El que más o el que menos, casi todos estamos aquí —al margen de diferencias de opinión— porque afuera alguna molestia, aunque sea chiquita, podríamos causar a los de arriba. No nos hubieran encerrado sobre todo cuando el carnaval está tan cerca— si nos dedicáramos a tropear votos, a hacerlo creer a la gente que este país se va a arreglar con cataplasmas.

Los jueces nos dejaron en libertad. Y aquí estamos. "A disposición del Poder Ejecutivo, en el marco de las Medidas de Seguridad". Así que no sabemos el tiempo que esta cana va a durar.

A partir de esto una cosa es lo primero: estamos aquí detenidos días, meses o semanas, no nos podemos tomar una especie de "licencia" militante. La camiseta que con orgullo llevamos puesta no queda en la puerta del cuartel, cuando el oficial de guardia nos revisa el bolso y los bolsillos, para sacarnos lo que considera peligroso. Esa camiseta, que representa para ellos el mayor de los peligros, entra con nosotros de contrabando. Nos lleven a donde sea. Esa es la primera cosa: éste es también un lugar de militancia.

La segunda es tener claro la correlación de fuerzas que hay aquí. Somos prisioneros. No tenemos armas, en varios sentidos de la palabra. Del otro lado hay máuseres, hay 45, hay M1; habitualmente apuntan hacia nosotros. O sea, técnicamente el enemigo es muy superior. Esto se expresa en que ellos dictan reglamentos, disponen horarios y hasta imponen —como la policía— plantones.

Pero su fortaleza es de muy corto alcance. Si los rascás son débiles, tremendamente débiles. Quienes empuñan las armas lo hacen por un sueldo. Cuando tienen que tratar con gente que, uniéndose, no está dispuesta a dejar de lado la dignidad, aparecen una punta de contradicciones. Porque no es lo mismo un triste sicario de Pacheco, comandante del cuartel, que algunos muchachos de la tropa; gente de pueblo llegada por este régimen corrompido a meterse de milico y que si tuvieran dónde, estarían trabajando.

También en la tropa hay alcahuetes perdidos, claro que sí. De la misma manera que los oficiales

(Pasa a la Pág. 6)

Las "Soluciones" de la Dictadura

CARCELES Y REGISTRO DE VECINDAD

Primero llenaron de presos muchos cuarteles. Como no daban abasto los de Montevideo, se mandó gente al interior, 10.000 orientales desfilaron por ellos en tres años 10.000 orientales acusados de subversivos por el Poder Ejecutivo. Muchas libertades decretaron los jueces, después de revisar las acusaciones de Jefatura. Libertades que terminaron durmiendo en los barracones de la calle Dante o de San Ramón.

500 familias (los grandes, los dueños del país) que, representadas en el gobierno se alzan "honorables", como jueces imparciales del pueblo (más vale no recordar la "infidencia", el Mercantil...) y eligen a 10.000 uruguayos para acusarlos: "ahí están, dicen, ellos son los culpables de la crisis, de la suba del dólar, del cierre del Frigonal, de la desocupación".

Y todavía siguen los cuarteles llenos. Hoy mismo, en el CGIOR, en la calle Dante, en pleno Montevideo, hay una barraca llena de compañeros, y en otros cuarteles hay más.

La prensa grande parece no saber nada de eso. Nunca dice nada. Probablemente porque ellos tienen algo que ver con esas 500 familias.

Ahora, no satisfechos con las arbitrariedades que ya cometieron han inventado, parece, otro método represivo: el Registro de Vecindad.

Después de husmear en los sindicatos, en las fábricas y oficinas, después de rastrear la ciudad palmo a palmo, quieren meterse todavía más con la gente, ahora en las casas, en la intimidad de los hogares. Lo que hicieron no alcanzó.

Entonces van a ir casa por casa, van a lechuciar en las habitaciones, contar los colchones y las

frazadas, averiguar cuántos viven y cómo se llaman, a qué horas entran y salen, y van a encargar a un fulano de la manzana para controlar la vida de los demás. Porque a veces la gente se muda, viene la tía o la abuela de afuera, se hace una reunión en la casa, y todo eso tiene que estar controlado, el Registro tiene que estar al día. Y para hacer eso tienen que tener un "batidor" por manzana. Les va a costar encontrarlos, y a los que se ofrezcan de sopones por algunos pesos, les va a ser difícil mantener buenas relaciones con el vecindario.

Pero no detendrán con el Registro la conciencia y la organización del pueblo uruguayo, como no la han detenido con las prisiones, porque como decía Artigas: "Los orientales habían jurado en lo hondo de su corazón un odio irreconciliable, un odio eterno a toda clase de tiranía."

TRADICION DE

"La violencia obrera ya ha prácticamente desaparecido en el Uruguay. Los conflictos que pueden existir todavía entre los trabajadores con sus patronos y con el Estado, ahora se solucionan delante de una mesa de negociaciones, en paz. Hemos desterrado el odio de clases que durante un periodo amenazó envenenar nuestra convivencia. Dentro del orden jurídico los derechos de todos los ciudadanos están garantizados. El gobierno elegido en comicios libres, para velar por el interés general, puede ser sustituido en otros comicios. Vivimos en una democracia donde respetando la ley, cada uno tiene sus derechos y sus deberes. Por eso en nuestro país ya no caben gestos absurdos de rebeldía sediciosa y de violencia".

Así terminaba "El País" su editorial. Cosa parecida decían "Radio Carve", "El Día", otros. Eran los primeros años de la década de 1940, corrían los últimos días de abril. Una frase aparecía destacada en el artículo del diario pro-yanqui y oficialista. Decía así: "La acción directa, los métodos de 'violencia revolucionaria' introducidos y practicados en el país por los anarquistas, están definitivamente superados, ya son cosa del pasado". El título de ese editorial, alusivo al Día de los Trabajadores: "El 1º de Mayo es ahora una jornada de paz y unidad nacional".

Hace casi treinta años de eso. ¿Se animarán ahora a decir lo mismo los voceros de la oligarquía? Este 1º de mayo es igual a aquel otro, cuando los burgueses, felices, proclamaban el reino de la tranquilidad y la concordia, el reino del orden? La situación del país, del país real responde la pregunta.

Una cosa es evidente, ahora los burgueses están asustados. Su "orden constituido", el orden para explotar a los trabajadores; el orden para amasar fortunas robando; el orden de unos pocos, dueños a la vez de estancias, bancos, gobierno, prensa, fábricas; ese orden que condena a las mayorías a vivir con privaciones el presente y con miedo al futuro; ese orden, el orden capitalista, se resquebraja.

El signo de este 1º de mayo es el combate. La acción directa, a todos los niveles de la lucha social, tumultuosamente se abre paso. Es la tendencia de avanzada en el movimiento popular que, conflicto tras conflicto, movilización tras movilización, demuestra en los hechos cómo se enfrenta a los patronos y al régimen, forjando una resistencia obrera y estudiantil cada vez más pujante.

También a otro nivel, el combate de las organizaciones populares pone de manifiesto la impotencia de los aparatos represivos. Con su accionar forjan los medios imprescindibles para desarrollar a todos los niveles una lucha que será prolongada. Apoyando las movilizaciones populares, atacando al enemigo, golpeando a la oligarquía en sus puntos más sensibles.

Es la acción directa creando conciencia con hechos, creando conciencia en la pelea cotidiana. Para producir hechos, y simultáneamente esclarecerlos políticamente en la batalla, también ideológica, contra las concepciones del imperialismo y de las clases dominantes, a la vez que contra el reformismo y los claudicantes de todo tipo.

Y es, a partir de esto, que se va elaborando una estrategia y una táctica, una línea justa, que se plasma en organización política. Para así orientar la lucha en todos los niveles.

Este, el signo del combate, más allá de embalsajes electorales y a término, es el signo de empeño.

Este, el de la acción directa popular y revolucionaria, es el signo del Día de los Trabajadores.

Siempre lo fue, digámoslo bien claro. Aunque hubo momentos en que no lo pareciera. Como puede no parecerle ahora a los que corren tras espejitos y piedras de colores. Cuando la burguesía proclamaba que "la acción directa, los métodos de violencia revolucionaria introducidos y practicados en el país por los anarquistas, están definitivamente superados, ya son cosas del pasado", parecía efectivamente que la lucha social, que el movimiento obrero y por ende, el 1º de mayo, habían cambiado de signo. Que en lugar de protesta había agradecimiento; en lugar de rebeldía, mansedumbre; en lugar de lucha de clases, conciliación de clases.

Sobre el país real y sus problemas, al amparo de coyunturas internacionales, se montaba un artificial aparato institucional. La burguesía hacía grandes negocios, y se permitía el lujo de partir algunas migajas de su festín. Impulsaba, con la ayuda de los reformistas de todo tipo, una mentalidad popular "democrática", "pacifista", "civilista". Todo se puede arreglar negociando, decían los burgueses, y también otros lo decían. "Esta es la Suiza de América". "Como el Uruguay no hay".

Complicado aparato institucional, electoralismo, paternalismo estatal, legalismo, "diálogo", reformismo, todo esto se desarrolló en el periodo de las vacas gordas. Y al movimiento obrero lo quisieron transformar en furgón de cola de la burguesía y de la "democracia". Y el 1º de Mayo en un día de paz y de fiesta del trabajo.

Eran, sí, épocas de vacas gordas, pero habían peones flacos y obreros explotados. Ese país real, estaba

LUCHA Y MORAL DE VICTORIA



LA RESISTENCIA OBRERO - ESTUDIANTIL APOYA LA LUCHA CONTRA LA DESOCUPACION

tapado por un ingenioso andamiaje de instituciones "democráticas" que la burguesía había inventado. En esas condiciones, librar la lucha de clases no era tarea fácil, pero la lucha de clases igual se expresó. La expresión minorías combatientes, grupos obreros que no transaron, militantes que no perdieron el rumbo. En las barriadas proletarias más allá del Pantanoso, en las cuadras de las panaderías, en los astilleros navales, en tantas otras partes, decenas de luchadores de esos que la historia oficial no registra, pero que la memoria del pueblo honra en el combate, mantuvieron en alto las viejas banderas divulgando y aplicando los métodos de la acción directa.

El Cerro y la Teja, transformados en 1951 en "paralelo 38 contra la burguesía y el Estado"; la huelga general solidaria y la lucha popular contra las Medidas de Seguridad decretadas por primera vez en 1952; las barricadas; los conflictos librados duramente; el resurgimiento a nivel de masas de los viejos métodos proletarios, marcan el comienzo de una etapa. Huelgas como las textiles o las frigoríficas; ocupaciones y puestas en marcha de fábricas como en Fumsa; movilizaciones y marchas como la de los cañeros, los arroceros o los peones de tambo; manifestaciones estudiantiles y obreras como las de 1958, van socavando aquella ilusión utópica de paz social entre explotadores y explotados.

Y después la crisis, y después la reforma cambiaria y monetaria de 1959, y después los intentos de congelación salarial y de reglamentación sindical.

Después la Revolución Cubana. América Latina entrando en revolución. Y esta Banda Oriental de a poco empieza a darse vuelta como una media. 1968, entonces, y el presente. Este tiempo de pelea abierta en que vivimos.

"El viento viene de gloria. Si no los despeina el viento los va a despeinar la historia". El viento popular, esa pampereada que sopla cada día con más fuerza, está barriendo el que parecía sólido aparato de dominación montado por los de arriba.

La lucha no ha de ser corta ni ha de ser fácil. Como que no empieza ahora.

En la acción clandestina a fines del siglo pasado, y en las primeras décadas de éste, se organizaron y desarrollaron los sindicatos, llamados primero Sociedades de Resistencia. A la violencia de las "policías bravas" se respondía con violencia. Expropiando donde había se juntaban los fondos para "la causa". Ejecución de torturadores, garrote y dinamita contra patronos, rompehuelgas y delatores, se aplicaba boicot, sabotaje de apoyo a cada lucha obrera se ejercía, mientras se editaban periódicos y libros con los que los trabajadores también se armaban de ideología para construir el mundo y el hombre nuevo que llegaban en sus razones. Sentían que "la ofensa hecha a unos es la ofensa hecha a todos". Vivían para la revolución.

Para los burgueses, y no sólo para ellos, eran pistoleros, locos o asesinos. Calumnias, torturas, cárcel, deportaciones y despidos en masa fue la respuesta de las clases dominantes contra aquellos agitadores y combatientes que desde fines del siglo pasado propagaron y practicaron la acción direc-

ta. La represión y una táctica hábil de la burguesía, frente a las que no se fue capaz de articular una política, hizo que en la década de 1940 se perdiera fuerza. Entonces, burgueses y reformistas "decretaron" que los métodos de acción directa y las concepciones ideológicas que las sustentaban, eran cosas del pasado.

Pero, a pesar de todo, la lucha siguió. Y ese "pasado", esa "historia" es hoy, bajo otras formas, presente. Un mismo viento de gloria sopla hoy, y cada vez más fuerte.

Aquellos obreros italianos y españoles que junto con sus esperanzas trajeron sus años de pelea y sus ideas de liberación; aquellos criollos pobres descendientes de los que pelearon junto a Artigas y los 33 todos ellos, los que unidos formaron las primeras sociedades de resistencia, y los primeros grupos socialistas y anarquistas; ellos, los eternos perseguidos; ellos, los tanos, gallegos y criollos negados por una oligarquía también extranjera y nacional; ellos, los tantas veces derrotados por estancieros, patronos y doctores; ellos, los primeros combatientes sindicales y revolucionarios de la clase obrera, ahora, se van cobrando su desquite.

Porque su lucha es nuestra lucha. Porque su método es —con la adecuación que los tiempos requieren— nuestro método.

Su 1º de Mayo —día de protesta, de pelea y de esperanza— es nuestro 1º de Mayo.

Una Encuesta Militante

70 estudiantes de la Coordinadora de la Resistencia Obrero-Estudiantil se volcaron este verano al estudio de la desocupación en la zona Cerro-Teja.

Son parte de los estudiantes que construyen la unidad obrero-estudiantil, que día a día dan su apoyo solidario a los conflictos obreros y desarrollan en los Liceos e Institutos la digna resistencia a la Intervención de la Dictadura en la Enseñanza.

En la movilización callejera, en la vengativa, en la tesonera labor del liceo, están los compañeros estudiantes poniéndole el hombro a la lucha por la liberación, por la libertad de los presos, por el salario, por la fuente de trabajo... todo a codo con los obreros, como en Tem, en el Medicamento (Sima), en Atima, en BP Color, en la Marcha Cañera...

En esa lucha cotidiana que se aprende quiénes son los verdaderos amigos del pueblo. Como decía un obrero de Tem cuando el conflicto: "Ahora en la planta la gente entiende el problema de la Intervención de Secundaria y la protesta de los muchachos. Ahora sabemos que es falso lo que dice la prensa, que ellos alborotan porque sí, ahora nos jugamos juntos y muchos fueron presos por luchar con nosotros".

Son esos mismos estudiantes los que entrevistaron en un fin de semana 170 jefes de familia de la zona Cerro/Teja.

LA DESOCUPACION INVADIE LOS BARRIOS DEL CERRO Y LA TEJA

El gobierno y los capitalistas que lo dirigen siguen publicando sus balances mentirosos según los cuales la situación del país es cada vez mejor. Y sin embargo el pueblo y los trabajadores no se engañan; aunque quisieran no pueden engañarse. Cada vez son más los hombres y las mujeres que son despedidos de sus trabajos, que tienen que comer cada vez menos, que tienen que sacar a sus hijos del estudio para que ayuden a parar la olla, que son acorralados por la crisis, que deben irse del país para poder vivir. Frente a los discursos cínicos de los politiqueros y sus tecnócratas está la dura realidad de la miseria del pueblo, están las fábricas y comercios que se cierran, están los miles y miles de desocupados y de jóvenes que necesitan trabajar y no pueden hacerlo porque no hay dónde.

Ya nadie puede ignorarlo, la desocupación en nuestro país es cada vez mayor. Las pocas estadísticas que existen son terminantes. Más del 10 % de nuestros obreros y empleados están desocupados, a esa cifra hay que agregarle las decenas de miles que se han ido del país en los últimos años. Esta realidad golpea con más intensidad a los jóvenes, entre los cuales la desocupación es del 25 %.

Algunas zonas del país sufren con particular dureza la desocupación: es el caso del CERRO y de la TEJA. En primer lugar por la gran conspiración de la ROSCA contra el Frigorífico Nacional que en pocos años llevó a la semiparalización a la mayor planta de industrialización de carnes y derivados del país. En segundo lugar por los gigantescos negociados de EFCSA en complicidad con esa misma ROSCA. Y en tercer lugar por la crisis general de las industrias y comercios.

Justamente porque en el Cerro y en la Teja

la crisis de nuestro capitalismo explotador ha golpeado duramente queremos comentar hoy los resultados de la encuesta que publicamos. Esta encuesta, desnuda no sólo los aspectos más agudos de esta crisis, sino que al mismo tiempo nos muestra la conciencia que la población de la zona tiene del problema y sus soluciones. La encuesta se realizó entre 170 familias distribuidas en distintas zonas del entre 170 familias distribuidas en distintas zonas del barrio.

CADA 10 TRABAJADORES, 25 ESTAN DESOCUPADOS

Los resultados hablan por sí solos: de cada 100 trabajadores, 25 son desocupados (12 son desocupados totales y 13 desocupados parciales, es decir, que trabajan sólo algunas jornadas en el mes). La situación es más grave si tenemos en cuenta que de cada 100 familias, 15 tienen hijos en edad de trabajar, que necesitan hacerlo y no encuentran dónde.

LAS CONSECUENCIAS DE LA DESOCUPACION SOBRE EL NIVEL DE VIDA DE LAS FAMILIAS

El 71 % de los desocupados respondió que el nivel de vida de la familia (que ya era bajo) se vio seriamente perjudicado cuando perdieron el trabajo.

Y no sólo en los aspectos materiales y de alimentación, sino también en aspectos tan importantes como la salud: la tercera parte de los que estaban afiliados a alguna mutualista o seguro de salud, tuvieron que borrarse por no poder seguir pagando la cuota.

¿POR QUE HAY DESOCUPACION?

Sobre la causa inmediata de la desocupación los trabajadores no tienen dudas: el 73 % respondió que se debe a que actualmente hay mucho me-

nos fuentes de trabajo en la zona y casi todos mencionan como un problema central la crisis de la industria frigorífica. Esta crisis de la industria frigorífica se origina en la condición del Uruguay, país capitalista, dominado por el imperialismo, y es además agravada por los negociados de la Rosca así como por la sistemática provocación de la patronal y sus aliados amarillos dentro de la clase obrera.

EL BARRIO

Pero las consecuencias de la crisis y de la desocupación no se hacen sentir solamente en la situación de cada familia, de cada trabajador. Ellas afectan también al conjunto de la población de la zona, a la barriada como tal, y los trabajadores son plenamente conscientes de ello.

En una palabra, ni los trabajadores, ni sus hijos, ni los vecinos ni sus amigos se salvan de la crisis. Por eso mismo surge claramente la necesidad de reaccionar, de resistir, como único camino para el pueblo.

La crisis es general pero los culpables están no sólo en el gobierno sino en cada fábrica y en cada comercio donde se explota a los trabajadores, donde se viola la legislación social, donde se desprecia arbitrariamente, donde se impide la acción del sindicato. Cada lucha por separado no basta, pero el gran combate se hace sólo a través de cada una de esas luchas, en el sindicato, en el barrio, en la acción política y de masas con todos los compañeros que luchan con distintos métodos por la liberación de nuestra patria.

La lucha ha comenzado hace tiempo y será larga. Cada compañero debe ocupar su lugar, porque en él, es imprescindible.

A.S.E.I.F. DENUNCIA

Los problemas que enfrenta en este momento el Sindicato de Empleados de la Industria Frigorífica (ASEIF) se originan en la "retirada" de los capitales extranjeros del SWIFT y del ARTIGAS. Es entonces que se crea EFCSA (nuclea el Swift y el Artigas; el Castro es absorbido en 1968), que aparece en un comienzo como cooperativa obrera.

La "cooperativa obrera" es rápidamente dominada por la Rosca (Aldao, Ferré, Charlene, Ferrando, Peirano, Jorge Batlle), con el consentimiento de los burócratas sindicales que se acomodan traicionando a sus compañeros. Hoy nadie duda que EFCSA es una empresa capitalista más, responsable de la desocupación de la zona. En 1960 el directorio de EFCSA anuncia el cierre temporal del SWIFT. Los obreros y empleados del frigorífico ocupan la planta rechazando el cierre y reclamando el pleno trabajo. La ocupación dura hasta el 62. Se realiza un convenio con EFCSA, por el cual ésta se compromete al pago de los jornales. EFCSA luego no cumple alegando abandono del trabajo. El gobierno media entonces, pagando 6 meses a los trabajadores por concepto de mantenimiento de la planta.

Levantada la ocupación el directorio de EFCSA resuelve la paralización y el desmantelamiento de la planta. La maquinaria va a parar a los frigoríficos del interior, con los cuales está vinculada la Rosca capitalista de EFCSA. La maquinaria es prácticamente regalada a esos frigoríficos-mataderos; durante años se asistió en el Cerro al pasaje de camiones cargados con el moderno instrumental del Swift. Tan fabuloso fue el negociado, que se llegó a vender maquinaria y equipo como chatarra.

1.000 TRABAJADORES EN LA CALLE. LA LISTA NEGRA DE EFCSA

Lentamente van siendo absorbidos por EFCSA los trabajadores desocupados por el cierre del SWIFT. Los obreros y empleados (mensuales) son inscriptos en un registro de la Caja de Compensaciones, por 10 años que luego se amplían a 13 EFCSA debe recurrir a ese registro para cubrir sus necesidades de mano de obra.

El registro se viola constantemente. Por cada violación la empresa debe pagar una multa de \$ 200.000 y a partir de constatada la violación, empezar a pagar los jornales.

Las violaciones están documentadas, pero no se les da andamio porque la ROSCA actúa también a nivel de gobierno. La deuda con los trabajadores es millonaria. En el Ministerio de Trabajo, durante mucho tiempo el encargado de recibir las denuncias sobre las violaciones del registro fue el señor Ibáñez, pariente de Jorge Batlle. Los expedientes desaparecieron.

Los obreros y empleados que en los años 60-62 tuvieron participación activa en la movilización por la defensa de la fuente de trabajo, nunca más fueron empleados, están en la lista negra de EFCSA.

LA HUELGA DE LA CARNE DEL 69. DESPIDOS MASIVOS EN EFCSA

OTRA VEZ LA LISTA NEGRA

A.S.E.I.F. entra de inmediato en la huelga. Los obreros de EFCSA superan la dirección amarilla y se incorporan a la lucha de la carne.

La combativa huelga de la carne,

que concitó la simpatía de toda la población trabajadora, no tuvo el apoyo de una solidaridad efectiva de la CNT, resuelta a enfrentar al gobierno que en ese momento pegaba duro (poco tiempo después se desencadenaría el conflicto bancario; la política represiva de Pereyra Reverbel empezaba a hacer estragos en UTE), termina con la obtención de \$ 4.000 por los 2 kilos de carne y la consolidación de la reestructura de la industria frigorífica. La desocupación se convierte en problema central de la industria.

El cierre parcial de la planta ARTIGAS deja en la calle a 2.000 obreros y 104 empleados mensuales. Los obreros pasan a la bolsa de trabajo: los empleados no tienen ninguna asistencia. Otra vez funciona la lista negra: todos aquellos que tuvieron alguna participación no fueron llamados jamás a trabajar.

Hoy, mayo de 1971 están cerradas las siguientes secciones:

Chanchería; vegetales y frutas; conservas; hojalatería; fertilizantes; cueros salados. El frigorífico queda reducido a un simple matadero.

LA PLATAFORMA DE A.S.E.I.F.

Los compañeros de Aseif, que en 1960 defendieron la fuente de trabajo del SWIFT (casi todos los empleados del SWIFT están en la lista negra de EFCSA), que en 1969 participaron en la huelga de la carne, siguen hoy empeñados en la lucha por sus reivindicaciones. En este momento el Sindicato prepara la publicación de un memorandum.

Síntesis de la plataforma de A.S.E.I.F.:

—Reintegro de TODOS los despedi-

dos, obreros y empleados.

—Cumplimiento de las leyes que EFCSA viola:

—pago de la deuda de salarios de los años 60 y 62;

—respeto de las categorías en los sueldos y en el trabajo;

—registro de la Caja de compensaciones.

—Bolsa de trabajo para los empleados despedidos de EFCSA.

—Ley de jubilación con 30 años de trabajo, sin tener en cuenta la edad.

—cómputo jubilatorio para los subsidiados por la Caja de Compensaciones.

—pago de prima con antigüedad a los amparados a la Caja.

DOS EJEMPLOS DEL FUNCIONAMIENTO DE LA LISTA NEGRA EN EFCSA

—Para violar el Registro de la Caja de Compensaciones, EFCSA llama a concursos para cargos de mensajeros a jóvenes de 17 a 18 años y expresamente dispone que deben ser familiares directos de afiliados al Sindicato Artigas (amarillo). Estos trabajadores que son contratados como mensajeros, son ascendidos luego a los cargos administrativos que les corresponden a los empleados desocupados que están en el Registro de la Caja.

—Cuando viejos luchadores del sindicato, con 35 años de trabajo, fueron a la empresa a buscar los comprobantes de trabajo para el trámite jubilatorio, EFCSA no los entregó interponiendo mil dificultades.

ELECCIONES SINDICALES

En el curso de las dos últimas semanas varias organizaciones sindicales han convocado a su masa de afiliados a elecciones para la renovación de sus cuadros directivos.

Es justamente en las organi-

zaciones que más han luchado, que han madurado al duro condicionamiento de la pelea, donde se distinguen con nitidez las dos corrientes que actúan dentro del movimiento sindical y popular: en la Salud, en la Carne, en Bancarios, en FUNSA.

Industria Frigorífica

En los primeros días de abril se llevaron a cabo las elecciones en el FRIGORIFICO NACIONAL. Como ocurrió también en 1970 triunfó la lista 2 que expresa una orientación combativa discrepante con la mayoritaria en la Federación Autónoma de la Carne.

El resultado fue el siguiente: Lista 2: 334
Lista 1: 246

Días después se votó en el ANGLO DE FRAY BENTOS. Por una amplia mayoría volvió a triunfar también la línea combativa.

En la Salud

El día jueves 16 se realizó la elección en la Asociación de funcionarios del CASMU, que es el más numeroso de los sindicatos que integran la FUS (Federación Uruguaya de la Salud). El año pasado había triunfado la tendencia combativa por apenas 5 votos. En esta elección, en la que participaron la casi totalidad de sus 1.200 afiliados, triunfó la línea dura por 200 votos. La experiencia realizada en la larga huelga del año pasado ha conso-

En Bancarios

El día viernes culminó la elección en la que que participaron más de 6.000 afiliados. La lista "3", de orientación reformista obtuvo 3.300 contra 2.200 de la "1955" bajo cuya dirección el gremio bancario enfrentó y derrotó la militarización durante el año 1969.

Las razones de esta derrota hay que buscarlas, entre otras cosas, en un mal trabajo de la agrupación de tendencia evidenciado en la incapacidad de movilizar al gremio, y crear condiciones de com-

batividad. En un gremio en que no se visualizaba una perspectiva concreta de movilización perdió vigor el planteo combativo que aparecía, en el mejor de los casos, como una mera formulación abstracta.

Influyó también la reincorporación al padrón de votantes, de numerosos afiliados que habían sido sancionados por haber carnerado durante la huelga de 1969. Muchos de estos fueron rehabilitados con la oposición expresa de los comités de base.

Finalmente, la ostensible alianza política publicitada con gran despliegue, de algunos compañeros de la tendencia con representantes connotados de la lista 3 contribuyó a desdibujar ante la masa las reales diferencias de orientación para el trabajo a nivel sindical, e incluso político. A resultas de esta alianza, para un sector de los afiliados perdió sentido la diferencia que tan claramente se expresó durante los tres últimos años y que alcanzó particular intensidad durante el conflicto. De algún modo obró como una "absolución" de las graves responsabilidades contraídas por la "3" en las dramáticas instancias de aquella dura huelga.

En FUNSA

El día domingo 25 se llevó a cabo el acto electoral. Participaron casi 1.200 trabajadores, es decir, casi el 90% de los afiliados. Triunfó la lista 1 que obtuvo 670 votos y 10 cargos en el Consejo Directivo. La lista 2 obtuvo 250 votos y la 5 (que expresa las posiciones de la mayoría de la dirección de la CNT) 150 votos. El resto (70) fue para la lista 11 integrada por administrativos.

Ha sido una reiteración del apoyo del gremio a la línea de combate intransigente expresada por la "1". Es también la confirmación del alto grado de madurez política alcanzado por ese bastión proletario, presente en todas las peleas, solidario con todas las justas luchas de la clase obrera y el estudiantado.

CARTA DESDE EL CGIOR

(Viene de la Pág. 3)
no todos son iguales... Estas son, entre otras que aquí no te voy a decir, contradicciones que afloran y que crean problemas a la comandancia.

Lo tercero que sabemos es por qué aparecen estas diferencias entre los que nos "cuidan" aquí. Lo hemos aprendido afuera y en la medida que podemos lo aplicamos aquí adentro. Es aquello de que la lucha no aísla, sino que fortalece; que llevada con firmeza crea conciencia. En todos. En los que practican esa lucha en primera línea, en los que se hacen solidarios y, hasta en los que, accidentalmente, están del lado de enfrente. Esto, de alguna manera, es lo que está pasando aquí. Si en los cuarteles se actúa con firmeza, con dignidad y también con modestia, te aseguro que para los de arriba no va a ser, a la larga, mucho negocio esto de tener presos políticos en los cuarteles.

No te creas que la cosa aquí es tan brava. Aunque los de arriba quieran. Te aseguro que se banca muy bien todo este asunto del cuartel. Porque no pueden doblarnos. Porque practicamos valores que los amanuenses de Pacheco no conocen; uno de ellos la solidaridad. Y, sobre todo, no nos doblan porque sabemos que afuera se pelea. Sabemos que allí, en todos los sentidos, está lo decisivo. Y confiamos en los compañeros.

Por nuestra parte tenemos claro que nuestra obligación es, lo poco que podemos hacer aquí, hacerlo. Para contribuir, aunque sea con algo, a la lucha general. "Debemos ingeniarnos para levantar en cualquier parte, en cada lugar, un frente de militancia". Esa es la línea justa. Aquí, en este frente muy particular y secundario del cuartel, nosotros procuramos aplicarla. Es, por otra parte, la forma de ser coherentes con nosotros mismos. Nunca estar quietos y prepararnos para, al salir, tratar de ser más útiles que cuando entramos.

Para la pelea allí, juntos, con los que nunca aflojan. Todos juntos, contigo, compañero.

Un abrazo fuerte. Hasta cuando sea.

Y arriba los que luchan.

SOBRE EL USO DE UN LOCAL SINDICAL

Nosotros sobre el uso del local no tenemos nada que ocultar, está reglamentado su uso y además es público y notorio las características de su funcionamiento. Para opinar sobre esto es necesario tener claro primero si un local sindical debe funcionar como un club social, debe ser un baluarte de combate del estudiantado y del pueblo.

Para la lista 1, para sus integrantes y sus simpatizantes, el problema es claro, el uso del local es consecuencia de una orientación, debe servir primero a los trabajadores de FUNSA que son sus legítimos dueños y para sus familiares. Que es y debe servir como baluarte, como centro aglutinador de todo el gremio de FUNSA y del conjunto de los gremios, de los estudiantes que dinamizan con su entusiasmo, con su juventud la lucha del pueblo contra la oligarquía. En nuestro local, en nuestro querido local, se han planificado, programado y llevado adelante los conflictos más duros, las batallas más duras que se libraron contra la dictadura, sirvió de sede a los trabajadores de Tem, de Ghiringhelli, de Phuasa, de Decovid, a los estudiantes de Secundaria, fue el centro de sus desvelos y de sus esperanzas, de las alegrías y de las decepciones, sirvió y sirve a los bravos peludos de Artigas, en su permanente lucha por la tierra. Ese es el uso que tiene el local y estamos orgullosos, honrados de que así sea, de que sirva al pueblo trabajador y al estudiantado, tanto como nos sirve a nosotros mismos, un local no como un baluarte de la lucha, eso es y según nuestro punto de vista, nuestra solidaridad, nuestra fraternidad, eso continuará siendo, un bastión que sirve a los explotados, a los oprimidos, a los perseguidos, a los que luchan.

SECUNDARIA

Sobran Soplonos y Faltan Libros

Los profesores y los estudiantes de Enseñanza Secundaria, conjuntamente con los de la Universidad del Trabajo, están, desde el año pasado empeñados en una dura lucha contra la Intervención que la Dictadura ha decretado en Enseñanza Secundaria.

El año pasado el gobierno causó las clases en el mes de agosto. No le importó dejar sin enseñanza a 70.000 jóvenes. Tenía miedo de mantener los liceos abiertos porque el estudiantado había iniciado una defensa sin tregua de la enseñanza y denunciaba constantemente su política. Junto con la clausura de las clases sancionó y echó a más de 150 profesores.

Pero estudiantes y profesores continuaron luchando. Los padres también se sumaron a la pelea y juntos levantaron los LICEOS POPULARES.

Este año el Gobierno sigue adelante con la destrucción de la enseñanza. Comenzó suprimiendo muchos primeros años. Hay profesores que no tiene trabajo y al mismo tiempo hay clases sin profesores. Con 40 ó 50 alumnos por clase no se puede aprender. Sin libros no se puede estudiar. Los de arriba están dispuestos a todo trance a ahorrar robando de los derechos del pueblo. Los liceos se han llenado de soplonos y delatores; hay directores con escolta armada. Nos sobran soplonos y nos faltan libros y profesores dicen los estudiantes del Cerro.

La prensa grande no informa estas cosas, y cuando estudiantes y profesores reaccionan, hace todo lo posible para ensuciar la justicia de sus reivindicaciones.

En el Liceo 18

Los estudiantes expulsaron al Profesor Yaffé. No lo aceptan porque este señor, el año pasado obtuvo un puesto en el liceo de Carrasco por razones políticas e hizo separar del cargo a seis excelentes profesores de ese liceo. Como también es informante de la policía hizo confirmar en el CGIOR a uno de esos profesores.

EN EL LICEO BAUZA

La gran prensa informa en estos días en grandes titulares sobre los últimos sucesos del liceo Bauzá. Y absuelve de toda culpa a los estudiantes "demócratas", descargando su furia sobre los "izquierdistas".

¿QUE TIENEN DE DEMOCRATAS?

Hace 3 años actúan en el liceo Bauzá. Con el apoyo de la seccional policial que ante sus reclamos envía las "chanchas" al liceo, hacen detener a estudiantes. Algunos de ellos estuvieron más de 50 días en cuarteles, otro fue torturado en jefatura, por uno de esos estudiantes.

Cuando no podían contener la protesta de la mayoría del estudiantado, que en el aniversario del asesinato de LIBESR ARCE iban a realizar diversos actos, ocuparon el local del liceo para impedirles reunirse.

CON LA INTERVENCIÓN

Uno de ellos, apenas terminado preparatorios, fue nombrado por la Interventora de Secundaria, como adscripto del Liceo de Carrasco. No tenía siquiera los 18 años exigidos para ser funcionario público. Hoy es conocido dirigente de la Juventud de Ple.

Y ahora protagonizaron sucesos más graves aún, a los cadenasos, a las palizas dadas a quienes los molestan se sumaron las balas.

Es con estos jóvenes, se dice, que se pondrá en marcha el Registro de Vecindad.

No hay dudas pues sobre el contenido de los episodios. Sólo una cosa es cierta: esos jóvenes son fascistas y actúan como tales.

En el Liceo del Cerro

El Director Walter Andra, lacayo de la Interventora, colaboró con ésta para echar del liceo a varias decenas de profesores y sancionar a otros tantos. Repudiado por la barriada y como el liceo no podía funcionar por la falta casi total de profesores, no tuvo más remedio que desdecirse de las acusaciones que había lanzado contra los docentes. Ahora éstos ocupan nuevamente sus cargos, pero aún que la situación esté resuelta claramente.

Después de todo esto Andra se va de viaje de descanso a Europa. La despedida fue calurosa: gritos y huevos para el traidor.

En el Liceo 21

La Asociación de Estudiantes anunció en un pizarrón el paro de la CNT del 10 de abril. El Director Félix Chiappini suspendió, como castigo, a un dirigente gremial. Ante la protesta del estudiantado por el compañero suspendido el Director suspende más alumnos. El liceo hace paro de brazos caídos. El Director se resuelve a echarlos y llama a la policía para que colabore.

En el Preparatorio Nocturno Nro. 2

El Director Marciali clausuró el liceo hasta el 3 de mayo. El lockout también se emplea en la enseñanza para impedir que estudiantes mayores, trabajadores, ejerzan sus derechos gremiales (se les prohíbe hacer asambleas y tener cartelera gremial). El mismo día de la clausura comenzó a funcionar un LICEO POPULAR.

En todos los liceos del país los puestos de trabajo de los profesores sancionados arbitrariamente por la Interventora no son ocupados por nadie. Es una medida solidaria.

Quien siembra vientos recoge tempestades. — El gobierno no puede aplicar sus planes de retroceso en la enseñanza sin recibir la inmediata respuesta de estudiantes y profesores.

Lo que Ocurre Afuera También Importa Para Actuar Aquí

ARGENTINA:

Del Cordobazo a la Revolución

A las diez de la mañana del 15 de marzo de 1971 las fábricas que ponen a Córdoba un cerco proletario se vaciaron por completo y compactas columnas comenzaron a converger hacia el centro de la ciudad.

Desde otros lugares, estudiantes universitarios y secundarios se filtraban por entre las barricadas silenciosamente levantadas en la madrugada y se unían a las columnas obreras que proseguían su avance, discretamente vigiladas a distancia por bien pertrechados efectivos policiales.

Las consignas antigubernamentales se mezclaban con slogans claramente revolucionarios y junto a las viejas banderas peronistas se veían también —más que ayer pero sin duda menos que mañana— los estandartes hasta hace poco desconocidos de las organizaciones de acción directa.

En cuestión de pocos minutos Córdoba entera quedaría en manos de los manifestantes, prudentemente abandonada por los generales y oligarcas, para transformarse entonces en una ciudad obrera controlada por aquellos que, haciendo su riqueza, sólo reciben promesas a la hora de la distribución.

El paro activo decretado por la CGT cordobesa se había puesto en marcha con el fervor imaginado y en instantes esa masa había de mostrar hasta dónde llegaba su combatividad.

Algo debía ser distinto, sin embargo: al cabo de pocos meses, desde el "cordobazo" de 1969 que arrasó con el "onganiato", esa masa se mostraría capaz de superar el espontaneísmo del pasado reciente para —llevarla de la mano por las organizaciones revolucionarias— lanzarse a una acción que debe entenderse por sobre todas las cosas como el prólogo de la guerra que será extremadamente dura y prolongada.

Crecida desmesuradamente en los últimos años (387.000 habitantes en

1947, 586.000 en 1960, 800.000 en 1970) a remolque de una industrialización de características definidamente coloniales, Córdoba no necesitó dos décadas para transformarse en la capital industrial de un país dependiente.

Un proletariado cada vez más numeroso, cada vez menos complaciente fue engrosando la ciudad.

El dirigente obrero Tosco afirma: "La mayoría veníamos del campo y no teníamos entonces la inercia de la explotación. Teníamos en cambio cierto romanticismo y nos disponíamos a gozar de todas las ventajas del progreso. Pero nos frustran porque el compañero llega a la línea, donde es una tuercas más y el trabajo deja de ser liberador. Se plantean las quitas zonales, quieren quitarnos el sábado inglés, anulan la antigüedad a los obreros del transporte". Y agrega: "Córdoba es una nueva conciencia política para la revolución nacional. Es Santiago Pampillón, la pistola 45 detrás de su cabeza, los profesionales, los curas que hacen la parroquia del Cristo Obrero, la gente, la integración de todos los que buscan el cambio". Decir Santiago Pampillón es decir los estudiantes (6.000 universitarios en 1947, 35.000 en 1970), herederos de una rica tradición de lucha.

La paulatina toma de conciencia, la agudización de las contradicciones internas y la misma situación nacional, radicalizan las posiciones y provocan el estallido insurreccional que se conoce con el nombre de "Cordobazo".

Y si esa insurrección debe vincularse necesariamente con el desplazamiento de Onganía y con su sustitución inmediata por Marcelo Levingstone, el hecho de que la lucha no cesara allí, demuestra que a nadie se ocultaba la necesidad de profundizar una acción que, en verdad, recién comenzaba.

No puede extrañar entonces que a partir de ese primer "Cordobazo", fruto del espontaneísmo de las masas y expresión de una voluntad de



En apretadas filas, obreros y estudiantes convergen hacia el centro de Córdoba. Era el 15 de marzo de 1971.

cambio que ataca indiscriminadamente a los símbolos más visibles del poder burgués, la acción de las organizaciones revolucionarias se haya desarrollado en todos los frentes y que, al mismo tiempo, la acción directa alcanzara alturas jamás conocidas en el país. La racionalización de viejas y de nuevas experiencias, la diaria tarea que silenciosamente lleva a cabo el militante sindical, la acción que se ejerce a nivel de masas y la que se ejerce al mismo tiempo en otros planos, fueron creando las condiciones necesarias para enfrentar al régimen en una lucha que allá, como en todos lados, será sin cuartel.

Por ello, el segundo "Cordobazo" guarda con el primero sólo una semejanza física, exterior. No es ya un mero estallido de violencia, con objetivos poco o nada definidos, sino que constituye el vehículo por medio del cual las masas argentinas aparecen en escena para pedir su lugar en la historia: es un ensayo de lo que vendrá después, una experiencia inédita, posiblemente una anticipación. No es una expresión de mero descontento, sino una postura claramente revolucionaria, que se fija como supremo objetivo el cambio radical de viejas y arcaicas estructuras. No es tan sólo el ataque contra los personeros de una industria transplantada desde el extranjero —y cuyas casas matrices siguen estando en el extranjero— sino la acción popular que comienza a ejercerse contra quienes detentan el poder y controlan la educación y la justicia, la administración pública y los medios de

información.

No es ahora, el "Cordobazo" una concentración gigantesca que al congregarse genera hechos violentos, sino una violencia revolucionaria conscientemente ejercida, una violencia que se practica en forma simultánea en el centro de la ciudad y en las barriadas obreras. No es el fin de una indignación largamente contenida, sino el comienzo de una lucha organizada, el comienzo del proceso revolucionario.

Haber sabido superar el espontaneísmo de la primera hora es el gran mérito de los revolucionarios cordobeses. Pero ellos, seguramente mejor que nadie, saben que existen ahora mismo otros obstáculos a vencer.

El régimen pretende, por un lado, desviar el fervor revolucionario de las masas con una escalada cívica (que por cívica no deja de ser escalada de control sobre los derechos populares) que atraerá sin duda a muchos reformistas. Lo que propone Lanusse no es sino cambiar un poco para que todo quede como está. Por otro lado Córdoba sigue corriendo el riesgo de convertirse en un foco revolucionario aislado del resto del país. Superado el espontaneísmo del primer momento y habida cuenta de que los anzuolos cortoplacistas no han sido al parecer mordidos por nadie, la tarea de las organizaciones revolucionarias será primordialmente la de encontrar los caminos adecuados para superar esos riesgos. Y no deja de ser estimulante comprobar, a la luz de algunos hechos recientes, que al parecer esos caminos ya se han hallado.

CGT de los Argentinos:

"SOLO EL PUEBLO SALVARA AL PUEBLO"

"No habrá pactos con los comandos fusiladores ni con Alsogaray, no habrá trabajadores a espaldas de ningún cuartelazo de los que engañaron con bonos el hambre del pueblo y pusieron contra el paredón la dignidad nacional. Tampoco pasa el amino de la liberación por el espejismo de unas elecciones que si fueran consentidas llevarían el signo infame de la proscripción; y si fueran arrancadas, serían poca cosa para arrancar. Las convocatorias con que hoy se pretende distraer al pueblo de sus verdaderas luchas desembocan en los pactos que repudiamos, las soluciones mágicas para atrapar incautos, las tiguallas reservadas a los museos. Nuestra Constitución ¿no es la que nos llenó de desigualdades. Nuestras leyes ¿no serán las que hicieron explotadores? Nuestras esperanzas no transitan por el camino de las urnas, que muchas veces albergaron la traición y demasiado pocas la voluntad del pueblo".

¿Cuál es el camino que propugna la CGT de los Argentinos para recorrer en el futuro?: "La CGT de los Argentinos no propicia pues, una salida electoral, no respalda ninguna candidatura civil ni militar, y no cree que ese sea el camino honesto para resolver los angustiosos problemas del país. Nuestro rechazo en suma es un rechazo al sistema y a todas las alternativas que el sistema propone. Se dirá que somos pocos para una negativa tan altanera, que no tenemos fuerzas para sostenerla. Unque así fuera, no estaríamos dispuestos a negociar nuestra verdad, nuestro derecho, nuestra dignidad. Pero estamos convencidos además, de que el proceso conduce inevitablemente al triunfo del pueblo".

PIRUETA TACTICA DEL GORILAJE

También en la Argentina ha fracasado la línea dura del imperialismo y las clases dominantes a él asociadas.

Largos años de dictaduras militares, el recurso a toda la gama de expedientes represivos no lograron quebrar el ánimo combativo y la resistencia del pueblo.

La clase trabajadora, a pesar de la traición de la mayor parte de los dirigentes de la CGT ha continuado la lucha y en diversas oportunidades, en Córdoba, Rosario, Tucumán ha evidenciado su ánimo combativo. Enrolando en su causa de lucha contra la dictadura a otros sectores de la población, en especial el estudiantado.

El intento desarrollado bajo la Dictadura de Onganía de "pacificar" por la fuerza el país para hacerle tragar mansamente la política de estabilización recetada por las clases dirigentes y sus consejeros de afuera culminó en un fracaso bajo los golpes del pueblo cordobés.

Con Levingston se inició otra etapa marcada por la

presencia del caracterizado tecnócrata Aldo Ferrer en la conducción de la política económica. Se introdujo a título de matización "desarrollista" una mayor flexibilidad en la hasta entonces rígida política estabilizadora que implicaba, como aquí, rigurosos controles sobre los salarios.

El fracaso más rotundo coronó a breve plazo estos intentos de revitalizar con fragmentarios injertos "liberalizadores" la draconiana "austeridad" que marcara el comienzo de la dictadura bajo Onganía.

Ahora intentan un nuevo juego. Luego del rápido e inminente desplazamiento de Levingston por Lanusse tentan una nueva apertura.

Procuran ganar plazos históricos, un respiro frente a la ofensiva popular, mediante una vasta maniobra de "reconciliación nacional" especulando con la complicidad de los sectores derechistas y reformistas del Peronismo.

Las más o menos difusas

promesas de auspiciar la vuelta de Perón y las más concretas de realizar elecciones en un plazo no menor de tres años son los ingredientes más relevantes de esta verdadera "escalada cívica" que, allí también, caracteriza este período.

De esta manera intentan recomponer un frente con los sectores más claudicantes de la dirigencia del movimiento popular, para enfrentar y contener el ascenso de las luchas. Para intentar aislar a través de una vasta maniobra de flanco a los sectores combativos que fuera y dentro del Peronismo han mantenido la dura resistencia a la dictadura.

Tratan de levantar una expectativa de cambio pacífico por la vía electoral que les permita contener y neutralizar el desarrollo de las formas de lucha armada que distintas organizaciones revolucionarias desarrollan con continuidad e intensidad crecientes. Lucha armada surgida, precisamente, como respuesta adecuada a las

características crudamente represivas de la acción de gobierno de los sucesivos candones militares de turno.

Represión que, por cierto, no ha desaparecido de la Argentina en su etapa presente, pero que ahora se pretende "hacer pasar" envuelta en el manto de una próxima liberación política del régimen.

Nada original, por cierto, para nosotros que estamos presenciando, por estos lares, parecidas "aperturas" con que las clases dirigentes pretenden dar respuesta a parecidos problemas. Pero allá como aquí, la experiencia de estos años de duras luchas no ha caído en saco roto.

Amplios sectores de trabajadores ya han comprendido que su liberación definitiva sólo resultará de su organización y su lucha. De la unión del pueblo argentino en lucha junto a las organizaciones que empujando las armas pautan el carácter irreversible del proceso revolucionario que ha empezado a andar en la Argentina.

1o. DE MAYO

"EN TODAS PARTES SE ENCIENDEN LLAMAS"

"Si Ud. cree que ahorcándonos puede eliminar el Movimiento Obrero, el movimiento del cual millones de pisoteados, millones que trabajan duramente y pasan necesidades y miserias, esperan la salvación, si esa es su opinión, entonces ahorquenlos! Así aplastará una chispa, pero aquí y allá, detrás y frente a Ud., a sus costados, en todas partes se encienden llamas. Es un fuego subterráneo. Y Ud. no podría apagarlo..."

Son palabras de August Spies, uno de los mártires de Chicago, dirigidas al juez que comandaba la farsa del juicio a cinco militantes obreros. Uno de ellos habría de suicidarse antes que se cumpliera la ejecución, y los otros tres asesinados por la justicia penal fueron Adolph Fischer, Albert Parsons y George Engel.

"Primero ahorquenlos y después júzguenlos", la consign de los capitalistas yanquis. Así fue, repitiendo una vez más una decisión que se prolonga hasta nuestros días: "Dispare primero y prenta después". Ni error judicial, ni "arbitrariedad lamentable" ni accidente histórico. Por el contrario, la matanza de Chicago está llena de coherencia, como hoy, faltando poco menos de 20 años para cumplirse el centenario, es coherente que los luchadores sociales mueran, estén en las cárceles, sean perseguidos. ¿Es que acaso alguien podría pretender, ayer y hoy, que los burgueses lleven rosas a los revolucionarios? ¿Es que alguien, con fundamento, podría afirmar que el régimen puede tolerar la lucha real, a fondo, contra sus lacras? Solo está permitido lo que no molesta, y los már-

tires de Chicago, militantes obreros anarquistas, protagonistas de las intensas movilizaciones que habían sacudido los EE.UU. en la década del setenta, no podían ser perdonados. Aunque —como se habría de demostrar— fueran inocentes de los cargos que se imputaban. ¿Y alguien puede afirmar, seriamente, que hoy, aquí, no sucede exactamente lo mismo?

¿Qué son, si no, el CGIOR, la Carlos Nery, el CIM? ¿Hay algún procesado entre los presos políticos? Desde el punto de vista de la justicia burguesa, alguien puede decir que están legalmente encerrados?

Cuando se desarrollaba el proceso a los cinco condenados de antemano, muchas fueron las voces que, en EE.UU. y en el resto del mundo se alzaron para condenar el crimen cometido en nombre del "orden". A nadie se le ocurría pensar en la culpabilidad de los acusados, pero nada pudo hacer cambiar un veredicto tomado desde el momento mismo de la detención de los militantes obreros. La "Gran Prensa" derrochaba ríos de tinta —tal cual lo hace hoy— para pintar caricaturas feroces de hombres cuyo enorme delito era amar a sus hermanos, y desde allí pelear por ellos. Hoy, aquí, las cárceles y los cuarteles encierran centenares de hombres y mujeres que eligieron un camino muy definido, claro, lineal: la lucha. Muchos han caído, ejecutados sin más trámite, asesinados en la calle, en tanto la tortura, el manoseo, la prepotencia, la permanente decisión de aplastar la dig-

nidad revolucionaria, siguen siendo, como hace cien años, los argumentos normales, de todos los días, a los que el capitalismo y el imperialismo recurren para frenar a los luchadores sociales, para aplastar los movimientos reivindicadores, revolucionarios.

Y es lógico. Doloroso, desgarrante, pero el capitalismo y el imperialismo han convertido cada día del año en un 1º de mayo. No pasa hora sin que en alguna parte de todo el vasto e irredento tercer mundo no caiga un militante, no se derrame sangre joven en la lucha por la liberación. No pasa día sin que en los propios centros imperiales militantes, obreros, estudiantes sean baleados, encerrados, torturados. Desde Vier Nam a Washington, del Chaco al Medio Oriente, todas las líneas se entrecruzan y confluyen en un mismo sentido: la Revolución, por la lucha. Por eso, por los caídos, por los presos, por los ahorcados de Chicago pero también por los niños quemados por napalm, por los negros ultrajados pero también por los cordobeses asesinados, por los revolucionarios de Al Fataj pero también por los uruguayos que llenan cuarteles y cárceles, por Cuba revolucionaria pero también por toda América que peleando conquista su revolución, este 1º de mayo no es una "Fiesta de los Trabajadores". Es un día de duelo, de dolor, de bronca, esa rabia amarga que precede al estallido, la rabia sorda que se transforma en grito, el grito que se hace piedra, bala, aquí y allá, detrás y frente del opresor, a sus costados, cuando "en todas partes se encienden llamas..."

UTAA Sigue la Lucha

Cuando los dirigentes de UTAA solicitaron autorización para emprender desde las plantaciones nortteñas una nueva marcha hacia Montevideo, el gobierno vaciló. Siempre lo ha hecho cuando debe enfrentar a los que luchan y los cañeros artiguenses se han caracterizado siempre, aquí y allá, por su combatividad. Al fin, una autorización limitada fue concedida y sólo pudieron emprender

el largo viaje unas pocas decenas de "peludos".

Como antes, reclaman ahora la entrega efectiva de las tierras que trabajan y no les pertenecen: es quizás una osadía demasiado grande en la medida en que implica un ataque directo a las actuales estructuras y ello es en definitiva lo que explica la represión que otra vez se ha atado indiscriminadamente.

Veinte trabajadores azucareros ya han sido reclusos en cuarteles y la policía se aboca, sin pausa y sin medida, a una virtual caza de cañeros. Pero la lucha sigue.

En el campamento del Cerro los cañeros reciben la solidaridad de los militantes montevideanos.

Allí están obreros y empleados, estudiantes y sacerdotes, hombres y mujeres, reactualizando un encuentro que ya se ha efectuado otras veces. En cuatro oportunidades los trabajadores nortteños habían abandonado ya sus miserables arripucas, donde es mucho más fácil buscarle un sentido a la muerte que buscarle un sentido a la vida, para reclamar la expropiación de enormes latifundios improductivos. Fueron años de lucha, de dolor y de sangre; atrás han quedado brutales represiones policiales, balaceras indiscriminadas sobre hombres, mujeres y niños, una gradual toma de conciencia que condujo a algunos de sus militantes a otras formas de lucha. Fueron años de combate y de sacrificio que no pasaron en vano. Porque ahora, en esta 5ta. marcha cañera, otros cañeros vuelven a transitar la huella abierta hace ya una década por quienes se alzaron para exigir el reconocimiento de sus derechos mas elementales.

Y como ahora los cañeros exigen también la libertad de los compañeros reclusos en Punta Carretas —que son más de diez—, ese cuestio-

namiento se hace mucho mayor.

Veinte cañeros y 34 militantes —a los que Acción llamó "falsos cañeros"—, a los que pretendió denigrar en su condición de luchadores y para los que vaticinó seguros procesamientos— fueron detenidos cuando participaban en una concentración frente al Instituto de Colonización, donde se tramitan las 100

solicitudes de tierra de los "peludos". Ahora están confinados en cuarteles.

Ni encarcelamientos ni reclusiones, ni una persecución sistemáticamente aplicada ni el cerco que se intenta poner a los campamentos cañeros y que en forma inexorable quiebra la solidaridad alcanzan para asfixiar la lucha de quienes no recibiendo nada lo dan todo.



Una "peludita", para quien el azúcar siempre ha sido amargo.



Desde sus arripucas del Norte, recorriendo pueblos, los cañeros, llegaron a Montevideo y acamparon en el Cerro. En el Norte, donde es más fácil encontrarle un sentido a la muerte que un sentido a la vida, los cañeros eligieron la lucha.